

¿Chocolate amargo?

Imagina que tú y tu familia trabajáis recolectando los frutos maduros de árbol del cacao. Con ayuda de un machete los cortáis del árbol y los abrís dando golpes, para separar, con vuestras manos, los granos de la mazorca que los contiene.

Cuando recogéis una buena cantidad los dejáis cubiertos con hojas de plátano 2 ó 3 días para que fermenten. Transcurrido este tiempo, los recogéis y los dejáis secar al sol extendiéndolos sobre una superficie. Cuando las semillas están secas, las colocáis en sacos de unos 40 kg. y los vendéis en el mercado local.

Tu familia es una de las muchas familias del lugar que trabajan duramente en el campo y, a cambio, sólo reciben una pequeña cantidad que apenas os alcanza para sobrevivir.

Sin embargo, quien os compra el cacao obtiene un gran beneficio al exportarlo a otros países, donde lo transformarán hasta convertirlo en chocolate y otros derivados. Es precisamente en esos países donde se decide el precio que se paga a los productores, como tú y tu familia, pero vosotros no tenéis el control de la situación y generalmente no se toman en cuenta vuestras necesidades ni vuestros derechos.

- ¿Cómo os sentís tú y el resto de tu familia?, ¿qué pasará si no recibís dinero suficiente?, ¿los niños y niñas podréis ir al colegio?, ¿por qué?.

- ¿Por qué en vuestro país el chocolate es un lujo, si a vosotros apenas os pagan por el cacao que es la materia prima?.

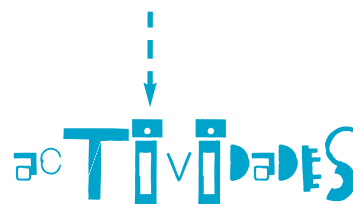
Chocolate y Comercio Justo

Muchos países empobrecidos se ven obligados a vender sus productos a bajo precio, esto no significa que las cosas no puedan o deban cambiar. Desde hace unos años, algunos de los productos del Sur se comercializan a través del Comercio Justo, tomando en cuenta a las personas y sus derechos.

Cuando compramos chocolate y otros productos de Comercio Justo estamos apoyando a muchas familias y grupos de mujeres o pequeñas cooperativas para que puedan obtener una remuneración que les permita llevar una vida digna.

Esto significa que:

- Los salarios y las condiciones de trabajo son buenas.
- No hay explotación infantil.
- Hay igualdad entre hombres y mujeres.
- Todas las personas participan y pueden ser escuchadas.
- Se destina una parte del dinero al beneficio de toda la comunidad.
- Existe un trato respetuoso con el medio ambiente.
- Los productos son de buena calidad.
- Podemos recibir más información si la solicitamos en los puntos de venta.



- Identificar el chocolate de Comercio Justo y los lugares donde puedes adquirirlo.
 - Comparar las etiquetas de una tableta de un chocolate de Comercio Justo con otra de marca comercial. ¿Qué diferencias y semejanzas encontráis?
- Visitar una tienda de Comercio Justo e identificar qué productos se venden allí y cuál es su origen. Seguro te sorprenderás.

para recordar { • Día Europeo del Comercio Justo: 11 de mayo.